

ENTREVISTA  
CON ...

# JOSE BONO

## PRESIDENTE DEL GOBIERNO AUTONOMO DE CASTILLA-LA MANCHA



El presidente contesta a las preguntas de nuestro director. Asiste a la entrevista Miguel Angel Moreno, director gerente de LA HORA DE CASTILLA-LA MANCHA.

Don José Bono Martínez nos recibe en el histórico y espléndido palacio de Fuensalida. En un amplio salón contiguo a su despacho, desde donde se ven algunos cigarrales toledanos. Es una mañana otoñal, lluviosa y tranquila. El presidente se encuentra relajado, animoso, dándonos toda clase de facilidades para realizar esta entrevista. Contesta absolutamente a cuantas preguntas le formulamos, preguntas –como verá el lector– de índole muy diversa, aunque todas ellas encaminadas a profundizar en su personalidad, así como en los problemas y circunstancias que hoy afectan a Castilla-La Mancha. Nos acompaña el director-gerente de nuestra revista, Miguel Angel Moreno. Para abrir el diálogo pedimos al presidente nos hable de su vida anterior a su llegada al cargo que hoy ocupa en la Junta de Comunidades.

–Pues mi vida anterior a ser presidente de esta Región tiene muy distintas vertientes, como la vida de cualquier persona. La vertiente política, pues era diputado a cortes por

la provincia de Albacete y secretario de la mesa del Congreso de los Diputados. Las dos legislaturas, es decir, la presente y la anterior. Con anterioridad y desde el año 1969 mi actividad política se desarrolla dentro de la familia socialista. Fue el 5 de mayo de dicho año cuando ingresé en el Partido Socialista Popular, integrado en 1978 en el PSOE. Por aquella época mi actividad política se condensa principalmente en la lucha por las libertades en la Universidad, perteneciendo a los sindicatos que entonces eran democráticos. Con posterioridad y ya de profesional, mi labor se refiere sobre todo a la organización del propio partido, del que soy secretario de Organización Nacional. Por otra parte, yo era abogado con ejercicio especialmente en el Tribunal de Orden Público y en la Magistratura de Trabajo. Pero mi vida, lo que es mi vida, no se puede narrar en tan poco espacio. Debo decir que al margen de la política, mi vida se desarrolló en mi pueblo, en mi provincia de Albacete, con mi gente, y está tan repleta de experien-

cias, es tan valiosa para mí, que nutre constantemente mis pensamientos y mis esperanzas.

–¿Cómo son las gentes de nuestra tierra en su aspecto humano y político?

–Tengo amplia información para responder a esta pregunta con fundamentos que se basan en la experiencia y que están lejos de cualquier tópico o concesión sensiblera. En estos momentos, como presidente de la Región, llevo recorridos unos 185.000 kilómetros. De los 915 municipios que tenemos, he visitado por lo menos 215, algunos de ellos en varias ocasiones. He dedicado todos los miércoles, con muy escasas excepciones, a conocer a nuestra gente y puedo decirle, sin miedo a equivocarme, que de donde yo saco fuerzas para ejercer la misión de presidente es fundamentalmente de ese contacto humano con esa enorme cantidad de ciudadanos que esperan y sienten justamente el deseo de vivir bien y de que sus hijos vivan aún mejor. Yo creo conocer un poco el carácter, en su conjunto, de esta Región y considero justo decir que está poblada fundamentalmente por gente buena, maltratada por la Historia, por gente que, a pesar de eso, tiene el valor moral y la entereza suficiente para todavía vivir con esperanza. Y esa condición de mi gente es la que en mayor medida incentiva mi entrega diaria.

–¿Es Don Quijote nuestro modelo a seguir o es Sancho?

–Si yo tuviera que hacer una comparación del carácter de nuestras gentes con algún personaje de nuestra literatura, huiría del tópico de afirmar que nos encontramos entre Don Quijote y Sancho y de que mezclemos un planteamiento idealista con otro mucho más terreno, más sujeto al suelo. Yo, repito, huiría de ese tópico, porque, a veces, se queda mucha gente con la música sin penetrar en la letra. Tengo la experiencia triste de haber oído decir a muchas personas que somos quijoto-